

Cuatro nombres para recordar

Edward Jenner (1749-1823)

Considerado el “padre de las vacunas”, fue un afamado investigador inglés, médico rural y poeta, cuyo descubrimiento de la vacuna antivariólica tuvo trascendencia definitiva para combatir la viruela, enfermedad que se había convertido en una terrible epidemia en varios continentes.

Louis Pasteur

El siguiente gran avance se produjo casi 100 años más tarde de la mano del Dr. Louis Pasteur (1822-1895). Fue un químico francés cuyos descubrimientos tuvieron enorme importancia en las ciencias naturales, sobre todo en la química y la microbiología.

Jonas Edward Salk (1914-1995)

Fue un investigador, médico y virólogo estadounidense, principalmente reconocido por su descubrimiento y desarrollo de la primera vacuna segura y efectiva contra la poliomielitis.

Albert Bruce Sabin

Albert Bruce Sabin (1906 - 1993) fue un virólogo polaco. Por ser de origen judío tuvo que huir en 1921 del antisemitismo y llegó al Hospital Infantil de Cincinnati (Estados Unidos) en 1939. Allí vio los terribles casos de niños atacados por la poliomielitis. Estudió esta enfermedad y descubrió que su forma de contagio era por vía oral.



Las vidas de Jenner, Pasteur, Salk y Sabin nos muestran la importancia de la investigación para el desarrollo de la salud de los pueblos en el mundo. Desde los descubrimientos de aquellos hombres de ciencia hasta la actualidad, el desarrollo de las vacunas ha tenido una evolución favorable y beneficiosa a la vez, representado una mejor calidad de vida para la comunidad y un aumento de la esperanza de vida de la población en muchos países del mundo.